



NOTAS BIOGRAFICAS DE JUANITA FERNANDEZ SOLAR, SANTA TERESA DE JESUS DE LOS ANDES.

Juanita Fernández Solar. (Sor Teresa de Los Andes) nació en Santiago de Chile, el 13 de julio de 1900. Sus padres se llamaban: Miguel Fernández Jaraquemada y Lucía Solar Armstrong.

Fue Bautizada por don Baldomero Grossi, en la Iglesia de Santa Ana, el 15 del mismo mes y año de nacimiento. Fueron padrinos de Bautismo: Salvador Ruiz Tagle y Rosa Fernández de Ruiz Tagle. Su nombre de Bautismo fue Juana Enriqueta ,Josefina de los Sagrados Corazones Fernández Solar.

Cursó sus estudios, por algún tiempo, en el Colegio de las Teresianas y después en el Colegio de las religiosas del Sagrado Corazón, en la Alameda, Santiago.

Fueron en total siete hermanos: Lucía, Miguel, Luis, Juana (distinta de nuestra Juanita que murió al día siguiente de su nacimiento), Juanita, Rebeca e Ignacio.

Hizo su Primera Comunión en el mismo Colegio del Sagrado Corazón, de manos del Monseñor Ramón Ángel Jara, el 11 de septiembre de 1910 y fue confirmada en el mismo Colegio en 1910.

Hizo por primera vez, el voto de virginidad, en el mismo Colegio, el 8 de diciembre de 1915.

Entró religiosa, en el Monasterio de las Carmelitas de Los Andes, el 7 de mayo de 1919.

Tomo el nombre religioso de Teresa de Jesús y para no confundirla con Teresa de Ávila o Teresa de Lisieux, la llamamos hoy Teresa de Los Andes. Tomo el hábito de Carmelita Descalza, en el mismo convento, el 14 de octubre de 1919.

Murió santamente en el mismo convento de Los Andes, el 12 de abril de 1920, con 19 años y 11 meses de religiosa, de tifus. Fueron enterrados sus restos mortales en el cementerio de la comunidad.

Sus restos mortales fueron trasladados con autorización del obispo de San Felipe, que obtuvo un Rescripto especial de Roma. N° 897 (Roma, 1 de abril de 1940) a un mausoleo construido bajo el coro del nuevo convento de las mismas Carmelitas de Los Andes, el 17 de abril de 1940.

Entre los confesores y directores espirituales que la guiaron citamos los siguientes sacerdotes: P. Artemio Colom, S. J., P. Antonio Falgueras, S. J., P. Julián Cea, C. M. F., P. José Blanch, C. M. F., P. Avertano, O. C. D., etc.

Era Priora de Los Andes, cuando Juanita entró en el Carmelo, la Madre Angélica Teresa del Santísimo Sacramento, con quien se carteó largamente antes de entrar en el Convento.

Escribió mucho en su juventud tanto antes como después en el convento, es así como son notables sus ejercicios escolares sobre filosofía, historia, arte, etc., por su claridad de pensamiento y facilidad de expresión. Se destaca entre otros Los Escritos Espirituales, "El Diario Íntimo", el "Epistolarios", algunas meditaciones, etc.

Se distinguió en su vida como deportista, excelente alumna, hija muy obediente, misionera, y monja fervorosa.

El Proceso de su Beatificación, fue iniciado el 20 de marzo de 1947 y fue Beatificada el 3 de abril de 1987, por Juan Pablo II en Santiago, Chile y luego Canonizada el 21 de marzo de 1993, por Juan Pablo II en Ciudad del Vaticano, su festividad es el 13 de julio.

Los rasgos físicos de Juanita, los describió la Madre Gabriela, Carmelita de Los Andes, en su libro "Un Lirio del Carmelo", pág. 137, y nos da esta descripción de los rasgos físicos de Juanita a los 19 años, cuando entró en el Carmelo.

Era de estatura muy aventajada, era alta entre las altas. Tenía el cuerpo bien trabado y de buenas proporciones.

Era de rostro ovalado, de cutis fino de color trigueño, el Ojos de color que llaman jacinto, sin ser muy grandes, tenían bonita forma y estaban cercadas de tupidas y oscuras pestañas

La mirada habitual era profunda, parecía que veía más lejos que los demás; pero al animarse la conversación, sus ojos centelleaban, y a veces, una expresión inocente picaresca.

Sus cejas oscuras, como hechas a pincel, a manera de decir.

La nariz recta, de muy buena proporción, ligeramente. La boca muy bien delineada, más bien grande que pequeña con labios delgados y rojos que se descubrían en su sonrisa. Una dentadura fina, pareja y nacarada. Al sonreír se le hoyaban las mejillas, dando a su rostro una gracia encantadora.

Las manos bien modeladas, llenas y proporcionadas a su estatura. Su andar era poco común pues, parecían que sus pies apenas tocaban el suelo .

Juanita Fernández a los 19 años era tan hermosa cuanto puede serlo una joven tan mimada y regalada por la naturaleza cuanto pudiera haberlo deseado la más ambiciosa niña de hoy.

Todo este conjunto de cualidades, verdaderamente dignas de admiración y de aprecio, le auguraron un brillante porvenir, como la paloma del Arca, no encontró en el mundo dónde posarse.

Atraída por la Suprema Belleza. embargada en el amor Divino, posó en él, sólo para disponer a los suyos a la entrada del claustro.

La profesora de sicología, en una entrevista personal, indicó como rasgos suyos peculiares, los siguientes:

- ✓ Era tímida y de carácter suave. Huía de toda exhibición.
- ✓ Era sensata y equilibrada.
- ✓ Llamaba la atención su precocidad infantil, inteligencia y piedad.

Pedro Sergio Donoso Brant
www.santateresadeloandes.cl